

demonios, para no sujetarse a ellos. Tiene tambien gozo y alegria: mas esta en el Señor, y en la prosperidad de los proximos. Recibimos tambien memoria para guardar las injurias: mas esta contra los enemigos del anima. Recibimos tambien appetito para la comida, mas no para la gula y destemplança.

El anima diligēte y feruorosa prouocay desafia con esto a los demonios, y multiplicadas las batallas, multiplican se las coronas, porque el que no pelea no sera coronado. El que no se perturba ni enflaquece en los acaescimientos que se le offrescen, este (como fortissimo guerreiro) sera por los Angeles honrrado y glorificado. ¶ Tres noches estuuu Christo debaxo de la tierra, y despues resuscito: y el que en tres tiēpos véciere, para siempre no morira. Por los quales entendemos o el principio, medio, y fin dela obra (en los quales tiēpos el demonio fuele tētar) o el principio, medio, y fin dela vida, porque el q̄ ha sta aqui llegare cō victoria, para siempre viuira. ¶ Si alguna vez (despues de auer amanescido ya en nuestra anima el verdadero sol de justicia) se viene a poner en nosotros, escondiendo nos su graciosa presençia y la luz de su consolacion: de aqui se figuen luego tinieblas enel anima, y se haze noche: porque en el tiempo desta aufecia todo lo halla el hombre escuro y cerrado: y por ninguna parte le parece que se le

descubre luz: y el cielo se le haze de metal, y la tierra de hierro, y alli embuelto en tanta escuridad de pasiones, y confusion de pensamientos, que a vezes sospecha auer perdido ya del todo la diuina gracia. Pues en esta noche (que es durante esta escuridad del anima) passan por nosotros todas las bestias syluestres y los cachorros de los Leones bramando, y pidiendo a Dios su manjar: esto es las pasiones feroces y bestiales de la ira de la impaciencia, de la indignacion, de la inuidia, y de la ferocidad: las quales andan en este tiempo bramado, por quitar nos la esperança de perseverar en el bien comenzado, y buscando la mano de Dios (esto es permitiendolo Dios) este manjar de que se mantienen, que es la perdicion de nuestras animas, pretendiendo hazer nos, o por obra, o por voluntad, offender a Dios, o estar pensando en cosas con que nuestras pasiones y malas inclinaciones se atizen y renueuen.

Mas despues que torna a salir el sol (que es la luz alegre de la diuina consolacion, mediante la virtud de la humildad, con la qual el hombre conuencido por la experiencia destas miserias, se abaxo y humillo a Dios) luego todas estas bestias fieras de pasiones y tentaciones se recogē y desaparecen, y se van a aposentar en sus manidas, que es en los coraçones de los hombres carnales y sensuales. Entōces dizē los demonios

Magnificamente ha Dios usado de su misericordia con ellos. A los quales nosotros respondemos. Magnificamente lo ha hecho el señor con nosotros por lo qual estamos muy alegres, y vosotros confundidos y derribados.

Subira (dize el propheta) el señor sobre vna nube liuiana (que es sobre el anima leuantada en lo alto, y libre de todas las cobdicias dela tierra) vendra a Egypto (que es el coraçon que poco antes estaua escurecido) y mouerse han todos los y dolos hechos de mano, que son todas las figuras y pensamientos suzios de nuestra anima. ¶ Si Christo corporalmente huyo de Herodes siendo el todo poderoso: aprendan de aqui los malos y atreuidos a no meterse en manifestaciones y peligros. No pongas tu el pie donde puedas desuuar: y no se dormira el Angel que tiene cargo de ti. Vn vna misma compañía sueló andar la soberuia y la fortaleza y animosidad carnal, así como se suele jútar la çarpacó el acipres. ¶ Viuamos siempre con vn perpetuo y solícito cuydado de nunca dar entrada en nuestro coraçon a qualquier linage de pensamiento, que nos diga que somos algo, o que somos para algo. Y si viuiendo con este cuydado, hallaremos que toda via nuestra anima es tocada de algun pensamiento destes: entonces de verdad creamos que somos defectuosos y faltos de todo bien. Haz diligente inquisició y busca

continuamente todos tus indicios y argumentos que tienes para conoscer tus vicios y entonces conosceras que son muchos lo que tienes: los quales no podemos perfectamente conoscer, estando tan cercados y enfermos dellos, o por la flaqueza de nuestro conoscimiento, o por estar ya de mucho tiempo muy tomados dellos, y muy entregados a ellos, y así tienen en nuestro iuyzio mas imagen de naturaleza que de culpa. El señor mira siempre al propósito y a la intencion: mas en las cosas que se pueden hazer, también mira este benigno señor por la obra. Grande es por cierto aquel, que ninguna cosa de las que puede hazer dexa de hazer: pero mayor es aquel que por el merito de su humildad se esfuerça a hazer, o es leuantado a hazer cosas que exceden la facultad de sus fuerças. Algunas vezes los demonios nos dexan hazer algunas cosas faciles y provechosas, y incitan nos a que hagamos cosas de grande dificultad y trabajo: y así no pudiendo salir con estas, y dexando las otras, quedamos sin andar y sin volar. Hallo que aquel castísimo Ioseph es llamado bienauenturado, porque tan sabiamente hurto el cuerpo al peccado, y no porque careciesse de tentacion y mouimiento sensual. Cosa es digna de preguntar, en quantas y en que maneras mereçe corona la huyda del peccado. A lo qual breuemente se respóde, que en todas las tentaciones, y ocasiones de vicios, a que el hombre

bre resiste por amor de Dios. Vna cosa es huyr de las tinieblas, y otra cosa es llegar se al sol de justicia: esto es: vna cosa es huyr del mal, y otra es hazer bien por solo respecto y amor de justicia. La ceguedad y ignorancia es causa del desorden de nuestro appetito: y este appetito es causa del peccado, y el peccado dela muerte. Los que salierõ de juyzio por beuer mucho vino, beuiendo agua lo restauraron: y los que escurecieron la lumbrẽ de su entendimiento cõ los vicios, beuiendo agua de lagrimas la renouaron.

Vna cosa es, el appetito desordenado de los regalados del cuerpo, y otra el derramamiento del pensamiento, y otra la ceguedad y dureza del coraçon. La primera destas dolencias se cura con la abstinencia, y la segunda con la quietud de la soledad, y la tercera cura la obediencia y el exemplo de Christo q̃ por nosotros fue obediente hasta la muerte. ¶ Dos officios ay q̃ sirven para dar color y limpieza alas vestiduras, y otros dos ay en su manera semejantes a estos que sirven para purificar las animas. El vno es el monesterio, o la profesion de la vida monastica, el qual es como vn batan, o como vna spiritual lauanderia, donde se purifican y lauan todas las inmundicias, y toda la suziedad para nuestras animas, con los trabajos y exercicios de la vida monastica. El otro es la vida solitaria, que es como officina de tintoreros: la qual suele dar color

color y hermosura a los que cõ estos exercicios sobredichos del monesterio despidieron de su anima los appetitos carnales, y la memoria de las injurias: y el furor de la ira. De manera, q̃ la vna destas officinas purifica el anima cõ los trabajos: y la otra esclaresce y perfecciona con el recogimiento de la quietud. ¶ Dizen algunos, q̃ boluer el hombre a caer en los mismos delictos passados, procede de la falta de verdadera penitencia. Mas aqui se podra preguntar, si no boluer a caer en ellos, es argumento cierto de auer sido la penitencia verdadera? A lo qual se responde: que no se sigue esto de necesidad: pues dado caso que el hõbre no buelua a caer en estos mismos peccados: puede caer en otros. Por tanto nadie se tenga por seguro, aunque se vea emendado, porque no es esta señal infallible de verdadera penitencia: aunque sea grande coniectura della. La causa por donde los hombres suelen boluer a los mismos delictos, vnas vezes es vn profundo oluido de la misericordia y beneficio que recibieron: otra es, quando vencidos de sus appetitos, pintaron a Dios muy piadoso y perdonador de peccados, para atreuerse a pecar, y otra es: desconfiar de su propia salud. Y si alguno no me tuuiere por muy riguroso, añadire otra causa a estas: que es vna grandissima dificultad, y quasi impossibilidad de poder prender y sojuzgar a su enemigo, del-  
pues

pues que lo sojuzgo con la tirania y fuerça grãdissima de la costumbre de muchos años aunq̃ a Dios nada sea imposible. ¶ Tambien es cosa digna de pregũtar, qual sea la causa porq̃ siendo nuestra anima criatura spiritual, no vea las substancias spirituales que se llegan a ella. Parece que la causa es, esta marauillosa liga y conjuncion que tiene con el cuerpo: la qual solo aquel entiende que la hizo, y de aqui nasce no poder el anima entender las cosas: sino comenzando por los sentidos, y aprouechandose de imagines corporales. ¶ Pregũtome vna vez vn padre muy esclarecido en letras: le dixesse (porq̃ lo dessea-ua mucho saber) quales eran los spiritus malos que ensoberuescian los hombres: haziendolos pecar: y quales los que los humillaua. Yo como estuuiesse dubdoso en esta parte, y le certificasse que no lo sabia: el que venia a aprender: me enseño esto en pocas palabras diziendo, Darte he vn motiuo de discrecion: y tu despues buscaras con trabajo lo que restare de saber. Digo pues q̃ el Spiritu de la fornicaciõ, y de la ira, y de la pereza, no suelen ensoberuecer el animo del hombre, antes (como vicios viles) lo abaten, mas por el cõtrario, el spiritu q̃ nos incita a dessear grãdes riquezas, principados, y vanidades, y a mucho hablar, estos añaden vn mal a otro mal, que es el de la soberuia al de la culpa, y con este se junta el Spiritu que nos haze juzgar temerariamente

mente los proximos: y tener los en poco. ¶ Si alguno quando va a visitar los legos, o quando es visitado de ellos, siente su coraçon herido de tristeza, y no recibe desto alegria (como hombre que se ve aliuiado y fuelto de vn lazo) tenga por cierto que o es tocado del Spiritu de vanagloria, o de amor y afficion sensual. ¶ Ante todas cosas trabajemos por mirar la parte de donde sopla el viento, o del spiritu bueno, o del spiritu malo: para que assi sepamos boluer las velas conforme a lo que pide esta disposicion: porque para lo vno sera menester aparejar nos con obediencia: y para lo otro cõ resistencia. ¶ Amonesta con charidad a los padres ancianos que en virtudes y sciencia replãdecen, y que han gastado ya sus cuerpos con trabajos y exercicios virtuosos, que tomen vn poquito de descanso: mas a los moços que por el contrario han gastado la vida en peccados, fuerça los a que viuan continentemente: trayendoles a la memoria el tormento delos fuegos eternos.

No es posible (como ya diximos en otra parte) que luego a los principios alcancemos perfecta victoria de la gula y de la vanagloria: mas no es seguro querer vencer a la vanagloria, tratando nos regaladamente, por no dar con la abstinençia muestra de sançtidad, porque muchas vezes acaesce, que la victoria de la vanagloria pare

pare otra vanagloria (especialmente en aquellos que son aun principiantes) y por tanto peleemos contra ella, non con regalos, sino con abstinencia. Porque tiempo vendra (y no tardara, sino fuere por nuestra culpa) quando el señor tá bien ponga este vicio debaxo de nuestros pies. ¶ No son combatidos de los mismos vicios los que en la vejez y en la mocedad se conuierten a Dios, sino muchas vezes de diuerfos y contrarios. Por lo qual a los vnos y a los otros es muy necessaria la sancta humildad: que es general y certissima penitencia y medicina de los vnos y de los otros. No te turbe lo que te quiero dezir. Muy pocas animas ay (aunque algunas que tengan el coraçon recto, y del todo libre de malicia, astucia, y fingimiento: specialmente quando estan obligadas a tratar y conuerser con los hombres, pudiendo estas (si tuuiesen buena guia) subir al cielo de vn puerto quieto, y perseverar libres de los escandalos y desassosiegos que ay en la vida común. A los hombres pertenesce curar a los carnales y luxuriosos: y a los Angeles curar a los iniquos y maluados: mas a Dios pertenesce curar y remediar los soberuios. Y aunque todo esto principalmente pertenezca a el, pero vsamos desta manera de hablar, para mostrar los grados de la malicia, y la dificultad de la locura que estos males tienen. ¶ Por ventura sera algunas vezes especie de charidad dexar al proximo

proximo (quando viniere a nuestra casa) hazer en todo su voluntad: y mostrarle de nuestra parte todo buen rostro y alegría. Como sea verdad que la buena penitencia deshaze todos los males: assi tambien quando se haze con soberuia, o vanagloria, o notable negligencia, viene a ser destruydora de los bienes. Grande discrecion es menester para saber quando, y en que cosas y de que manera auemos de pelear contra los vicios: y quando auemos de hurtarles el cuerpo y huyr dellos: porque muchas vezes es mejor que (conosciada la flaqueza de nuestras fuerças) boluamos las espaldas y huyamos, por no morir a manos dellos. Para lo qual es de saber, que ay algunos vicios que de su naturaleza son desfabridos y penosos, como es la ira, la inuidia, el rancor, el odio, el desseo de vengança, la impaciencia, la indignacion, la amargura de coraçon, la tristeza, la pereza, la contienda, y otras tales. Y por el contrario ay otros q̄ traen consigo deleyte: como son los peccados carnales, el comer, el beuer, el jugar, el reyr, el hablar, y otros gustos y contentamientos sensuales: los quales quanto mas los miramos y ponemos los ojos en ellos, tanto mas atraen nuestro coraçon y lo lleuan empos de si. Pues contra estos tales vicios auemos de pelear huyendo: que es apartando nos delas ocasiones dellos: y assi mismo desuiando la vista, la memoria, y la cõ-

solación dellós con toda presteza. Mas contra los otros conuiene pelear luchado contra ellos mirando atentaméte la naturaleza y la cõsideracion dellós: para poder mejor vencerlos. Lo qual se haze có menos peligro, por no ser estos viejos tan pegajosos como los otros, puesto caso q̄ a la ira y desseo de vengança conuiene tambien hurtar el cuerpo; no pensando cosas que nos puedan incitar a furor. ¶ Miremos tambien diligentemente quando y de que manera podremos euacuar la colera con alguna medicina amarga: q̄ es mortificar el furor de la ira có la cõtrición de los peccados. Miremos tambien quales sean los demonios q̄ nos incitã hazer peccados q̄ nos humillã y peccados que nos leuantan (como ya diximos) y quales los que nos incitan a hazer males descubiertos, y quales encubiertos so color de virtud: y quales los q̄ escurecen nuestro entendimiento con muchedumbre y derramamiento de pensamientos de asossegados, y con desseos y appetitos de cosas suzias: y quales los que parece que lo alumbran para en gañarlos: transfigurandose en angeles de luz (como acaesce a los hereges) y quales tambien seã los tardios y perezosos, que nos dexan de tener mucho tiempo para assegurar nos y tomar nos de sobrefalto: y quales sean los altutos y mañosos, que so color de bien poco a poco nos van lleuando al mal (el qual peligro tanto

mas

mas dificultosamente se conofce, quanto mayor bien parece (y quales tambien sean los que nos hazen tristes, y quales los que nos hazen alegres: porque quando no pueden derribarnos en desordenada tristeza, procuran derribarnos con vana alegria.

¶ No desmayemos si luego al principio de nuestra conuersion nos hallamos muy inclinados a los vicios: porque a la entrada de las virtudes es neccessario que nos hagan guerra todas las reliquias de los vicios y malas costumbres passadas, y los demonios tambien se armã y encruelecen mas en este tiempo contra nosotros por recobrar su hazienda: y tambien la nouedad de la vida buena es pesada para quiẽ esta acostumbrado a la mala, y todo esto se ha de ver para alcanzar entera sanidad. Y de mas desto, las bestias fieras que estauan dentro de nuestra anima escondidas, no se entendia en aquel tiempo quan malas eran (porque no se conofcia el hombre a si mismo) mas despues quando comienza a ver se: comienza tambien a aborrecerse, y a parecerle que es peor que quando estaua en el siglo, no porque asì lo sea, sino porque entonces no se veyã, y agora se ve.

¶ Quando los que se acercan ya a la perfeccion vieren que en algun pequeño delicto son vencidos del Demonio, trabajen con toda diligencia por aprouechar (en quanto les sea posible)

E e a ciento

ciento tanto mas que fue aquello en lo que del  
fallecieron, para recobrar aquella pequeña  
perdida con mayor ganancia. Afsi como los  
vientos algunas vezes no hazen mas que en-  
crespar vn poco la llanura del mar soffegado;  
y otras vezes lo bueluen debaxo arriba leuan-  
tando las olas hasta el cielo: afsi has de enten-  
der que lo mismo hazen tambien los spiritus  
malos y tenebrosos. Porque en los que perseue-  
ran continuamente en sus vicios leuantan  
grandes olas de pasiones y tempestades en el  
mar de su coraçon: mas en los que han ya apro-  
uechado, no suelen comunmente hazer mas  
que encrespar las aguas de nuestras pasiones,  
alterando leuemente la paz de su anima. Por dō  
de los tales facilmente conoscen esta su altera-  
cion, porque perseuera toda via en ellos su acō-  
stumbrada paz y tranquilidad: con la qual tam-  
bien perseuera el juyzio claro de la razon. Por-  
que a los perfectos pertenesce conoscer en su a-  
nimo qual sea la intencion de los demonios, y  
la de Dios, y la de su propia consciēcia. Ca no  
luego los demonios nos acometen al princi-  
pio con cosas abiertamente malas: y por esto  
esta materia es muy escura y dificultosa de de-  
terminar.

¶ Recapitulacion breue de todo lo sobredicho: en la qual se trata de como la fe, esperan-  
ça, y charidad, es principio de las tres partes  
dela

dela renunciacion que al principio deste libro  
se trato. Trata se tambien aqui de la causalidad  
y dependēcia que tienē vnas virtudes de otras  
y vnos vicios de otros. Item declaranse muchas  
cosas spirituales por comparacion y semejan-  
ça de cosas naturales. Y al cabo pone se vna es-  
calera de todos los grados de las virtudes, co-  
mençando del conoscimiento de Dios, hasta  
el postrero, que es el cumplimiento de la cha-  
ridad, y de la bienauenturada tranquilidad.

**L**A fe viua y firme es madre de la renuncia-  
cion: porque representando nos la excellē-  
cia y hermosura de los bienes aduenideros, nos  
haze despreciar los presentes: afsi como por el  
contrario la infidelidad es causa de abraçar los  
y estimar los en mucho. Tambien la esperan-  
ça firme y estable es puerta para despedir las af-  
ficiones y pasiones de nuestro coraçon: y por  
el contrario la descōfiança de Dios y de su pro-  
uidēcia es causa de la desordenada affiō q̄ los  
hōbres tienen a las cosas terrenas. La charidad  
tambiē es rayz y causa del menosprecio de todas  
las cosas transitorias, y de caminar a Dios, porq̄  
el que feruorosamente le ama, todas las cosas de-  
sprecia, y siempre inspira por el. Mas por el con-  
trario, el amor desordenado de si mismo haze  
al hōbre amar el camino por la patria, el destier-  
ro por el reyno, y el criador por la criatura.

¶ La reprehēsiō de si mismo, y el verdadero y

CAPITULO ALEGRESIMA

Recapitulacion de

entrañable desseo de la salud spiritual, es causa de la obediencia y subjeccion al padre spiritual. La meditacion de la muerte, y la memoria continua de la hiel y vinagre de Christo, es madre de la abstinencia. La quietud de la soledad es ayudadora de la castidad: y el ayuno es quebrantamiento y amortiguamiento de los incentiuos de la carne. La contricion del anima es enemiga y contraria a los pensamientos deshonestos. La fe y la virtud de la peregrinacion es muerte de la auaricia. La misericordia y la charidad entregan el cuerpo a la muerte (si es menester) quando lo piden estas virtudes. La oracion attentissima y continuada destruye la accidia y tristeza spiritual: como dixo Sanctiago. La memoria del diuino juyzio es causa del feruor y promptitud para bien obrar. El amor de la ignominia, y el casto de los hymnos, y la misericordia, son medicina del furor. La desnudez de todas las cosas quita la tristeza, y haze que nuestra contemplacion sea mas pura, y que no se perturbe con las imagines de las cosas sensibiles. El silencio y la soledad son perseguidores de la vanagloria. Mas si te fuere forçado viuir en compañia de otros, abraça las ignominias, y no tengas empacho de parecer vil y sin honrra. El habito triste y depreciado cura la soberuia visible: mas la inuisible cura aquel que es ante todos los siglos. El ciervo, dicen que mata todas las serpientes por çonofas,

gonofas, mas la humildad a todas las intellectuales y inuisibles serpientes. **¶** Por la consideracion de las cosas naturales (si attentamente las miramos) podemos entender la naturaleza y condicion de muchas cosas spirituales: como por los exemplos siguientes se vera. **¶** Asi como es imposible que la serpiente despidade de si el pellejo antiguo, sino entrando por agujero angosto, asi nosotros nunca desnudaremos la tunica del viejo hombre: y las costumbres y malos habitos de muchos años, sino entrando por la estrecha senda de los ayunos, y del sufrimiento de las ignominias. **¶** Asi como no es posible que las aues muy cargadas de carnes (como es el abestruz) buelen a lo alto del cielo: asi, tampoco volará a este lugar los que regalan y engordan su cuerpo. **¶** Asi como el cieno despues que se ha secado no sirve ya a los puercos: asi la carne despues de enflaquecida y seca con la abstinencia, no da lugar a los Demonios a que se rebuelquen, y descansen como de antes en ella. **¶** Asi como la muchedumbre de la leña verde ahoga muchas vezes la llama, y leuanta grande humo: asi la tristeza desordenada hinche el anima de humo y de tinieblas, y seca las fuentes de las lagrimas. **¶** Asi como no vale nada para ballestero el cie

204  
 go: así tampoco vale para ser discipulo el que  
 contradize y desobedece.

¶ Así como con el hierro duro se labra el blan-  
 do (como hazen los herreros) así con la compa-  
 ñia del bueno y feruoroso fieruo de Dios se cu-  
 ra muchas vezes el negligente.

¶ Así como los hueuos delas aues si estan en-  
 cubiertos y calientes debaxo del estiercol, vien-  
 nen a recibir vida, y producir otras aues: así  
 los malos pensamientos quando estan escondi-  
 dos en el coraçon sin reuelarse aquíe los pueda  
 curar, vienen communmente a salir a luz, y a  
 ponerse por obra.

¶ Así como los cauallos que corren, con su mil-  
 ma carrera se incitan a correr vnos a otros: así  
 tambien lo hazen los que religiosamente viue  
 en alguna sancta compañia.

¶ Así como las niues encubren al sol, así los  
 malos pensamientos escurecen y matan la luz  
 del anima.

¶ Así como el que va sentenciado a muerte, ni  
 habla ni cura de fiestas, ni de spectaculos, ni de  
 otras cosas semejantes: así aquel que de todo  
 coraçon llora sus peccados, no entendera en re-  
 galar su vientre.

¶ Así como los pobres conoscen mas claro su  
 pobreza, quando veen los thesoros delos re-  
 yes: así el anima se humilla, quando lee los  
 exemplos illustres, y vidas memorables de los

san-

san-

sanctos. Así como la piedra ymã por vna secre-  
 ta virtud q̄ tiene atrahe a si el hierro (aunq̄ no  
 quiera) así la fuerça y tyrãnia de las malas co-  
 stumbres q̄ han hecho ya habito enel anima, la  
 lleuan empos de si alo que esta habituada.

¶ Así como el olio echado en la mar, dizé, que  
 mitiga la braueza della, así tambien el ayuno  
 apaga quasi violentamente los incétiuos furio-  
 sos de la carne.

¶ Así como el agua represada o encerrada en  
 los atanores, se leuanta y sube a lo alto: así el a-  
 nima estrechada con angustias y tribulaciones  
 sube a Dios por oracion y penitencia, y alcan-  
 ça salud.

¶ Así como el que trae olores (aunque no quie-  
 ra) es conosciado por el olor q̄ trae: así el q̄ trae  
 a Dios en su anima, por sus palabras, y por su  
 humildad no puede dexar de ser conosciado.

¶ Así como los grandes vientos rebueluen el  
 pfundo de la mar: así vna delas pasiones que  
 mas trastorna vn anima es el furor dela ira.

¶ Así como los que solamente oyeron las co-  
 sas, y no las vieron con los ojos, no tienen tan  
 viuos los desseos dellas: así los castos y puros  
 en el cuerpo, no tiené tá vehementes las pasio-  
 nes y mouimientos sensuales de su anima.

¶ Así como los ladrones no van de buena ga-  
 ña al lugar donde veé las armas y los ministros  
 de justicia: así tampoco los spirituales ladrones

Ee 5 no

Recapitulacion de

no acometen tan facilmente al anima que veen armada con oracion.

¶ Así como el fuego no produce de si nieue así el ambicioso y desseo de honras, no alcaga la honra celestial, pues el vn desseo cõtra dize al otro.

¶ Así como acaece que vna cõtella puede muchas vezes quemar todo vn monte: así vn solo bien ay bastante para destruyr todos los males, que es la charidad: la qual cubre ala muchedumbre delos peccados.

¶ Así como no podemos matar las bestias fieras sin armas, así no podremos alcagar la maldumbre y mortificacion de la ira sin humildad.

¶ Así como no puede vn hombre naturalmente viuir sin comer: así no conuiene que el que dessea saluar se, se descuyde vn momento hafta la muerte, porque este cuydado y vigilancia es lo que sustenta al hombre en la buena vida.

¶ Así como el rayo del Sol entrando por vn pequeño agujero en vna casa, la alumbrã todas y haze que se vea todo quanto ay en ella. hasta los atomos muy menudos que estan en el ayre: así el temor de Dios entrando en vn anima, le descubre hasta las muy pequeñas culpas que ay en ella.

¶ Así como los cangrejos son faciles de tomar (porque ya vã adelante, ya bueluen atras, y no huyen camino derecho) así el anima inconstante

todo lo sobredicho

206

te en sus buenos exercicios: que ya va adelante ya atras: ya rie, ya llora, ya se da a regalos, nunca jamas podra aprouechar.

¶ Así como estan faciles para ser salteados de los ladrones los que duermen muy pesado sueño: así los que viuiendo en el mundo (donde los hombres andan entre tantos peligros) trabajan por alcagar las virtudes, estan muy a peligro de ser salteados de los enemigos.

¶ Así como el que pelea con vn leon, si vn poco desuia los ojos del luego es muerto: así lo fera, el q̄ pelea cõtra su carne, si se descuyda de mirar por ella, y la regala demasiadamente.

¶ Así como estan en peligro de caer, los que suben por vna escalera vieja y podrida, así estan muy cerca de caer, los que suben por las horas, dignidades, y potencia del mundo: que son muy contrarias ala humildad.

¶ Así como no es posible no acordarse del p̄ el que tiene hambre, así no es posible que se oluide de la muerte y del iuyzio eterno, el q̄ se dessea saluar.

¶ Así como el agua borra las letras: así las lagrimas quitan los peccados. Y así como aquellos que no tienen agua, buscan otras maneras para raer o borrar las letras, así las animas a quien falta esta agua de las lagrimas, trabajan con tristezas, y gemidos y entrañable dolor por borrar y deshazer sus peccados.

Asi

Recapitulacion de

¶ Afsi como la abundancia del estiercol cria mucha dumbre de gusanos: afsi la mucha dumbre de los manjares, es causa de malos pensamientos, y caydas, y sueños desuaviados.

¶ Afsi como el q̄ tiene los pies atados, no puede andar (porque le impiden las ataduras) afsi el que estudia en atesorar en la tierra, no puede caminar al cielo: porque esta afficion lo tiene preso, y afsi lo impide en este camino.

¶ Afsi como la herida fresca tiene facil el remedio, afsi por el contrario las llagas viejas difficultosamente se curan: ya que se puedan curar.

\* ¶ Afsi como no es posible que el muerto ande, afsi no es posible que se salue el que desconfia. El que guardando entera la fe, comete peccados, es semejante al hombre que no tuuiese ojos, mas el que haze buenas obras, y no tiene fe, es como el que echa agua en vn algibe roto.

¶ Afsi como el nauio si tiene buen piloto, suele con ayuda de Dios nauegar prosperamente, y tomar puerto seguro: afsi el anima q̄ es gobernada por buen pastor, camina prosperamente al cielo: aunque aya cometido muchos males en el mundo.

\* ¶ Afsi como el que camina por el camino que no sabe sin guia se pierde muchas vezes (aunque sea en otras cosas hombre muy prudente) afsi el que pretende gouernarse por sola su cabeza en la vida monastica, facilmente se perderra, aun

que sea muy enseñado en las otras doctrinas y ciencias humanas. Quando alguno despues de auer cometido muchos y graues peccados, se halla inhabilitado con falta de salud para hazer penitencia, camine por la estrada de la sancta humildad, y de sus exercicios, porque no halla otro mas conueniente medio para su salud.

¶ Afsi como los que mucho tiempo han padecido alguna graue enfermedad, no pueden en vn momento alcançar salud: afsi tampoco los vicios ni aunque sean de vn solo vicio de algunos dias acostumbrados, se pueden vencer en poco tiempo. Trabaja por conoscer la quantidad y los grados de cada vno de los vicios y virtudes que ay en ti: para que afsi puedas conjeturar mejor la manera de tu aprouechamiento.

¶ Afsi como padescen notable detrimento los que truecan oro por barro: afsi tambien lo padescen los que por cobdicia de bienes temporales publican los spirituales. Muchos alcançaron en breue spacio perdó de sus peccados, mas ninguno alcanço la bienauenturada tranquilidad subitamente: porque para esto tenemos necesidad de largo tiempo, y de ayuda de Dios, y de singular gracia suya.

¶ Miremos con toda atencion que genero de aues hagan daño a la sementera de nuestras virtudes, quando esta debaxo de la tierra, y quando esta en verga, y quando esta ya para segar: para que

Recapitulacion de

que conforme a esto nos apercibamos: y les arrememos lazos conuenientes.

*#* *nota* ¶ Así como es cosa indignísima y injusta que se mate el que tiene vna fiebre: así en ninguna manera conuiene que nadie desespere antes q se le arranque el anima del cuerpo.

*#* *nota* ¶ Así como es cosa torpe y deshonesta que el que acaba de enterrar a su padre, se vaya luego a casar en leuantandose de la sepultura, así también lo es: que los que aun estan llorando sus peccados, busquen honra, o descanso, o gloria en el siglo presente.

*#* ¶ Así como vna manera de aposento conuiene a los ciudadanos, y otra a los delinquentes: así conuiene que sea diferente el estado de los que lloran por sus culpas, y de los inocentes.

*#* ¶ Así como el emperador no despidie de su exercito al cauallero que recibio muchas heridas en la batalla por su seruicio, antes lo honra y engrandescer mas, así el Emperador celestial corona y engrandescer al monje que ha recebido grâdes encuentros y cõbates del enemigo.

¶ El juyzio y conõscimiento del biẽ y del mal es natural propiedad de nuestra anima: mas el peccado escurece sy añubla esta luz que Dios nos dio: y la sanidad y entereza deste juyzio es principio de la diminucion de los males, de la qual nasce la que llamamos consciencia. Y la cõsciencia es vna amonestacion y reprehension del

angel

todo lo sobredicho.

208

angel de la guarda que nos fue dado desde el principio de nuestra vida: el qual aunque se da a todos, mas principalmente se da a los Christianos. De donde nasce que estos cõmunmente peccan con mayor temordimiento de la consciencia, que los que no lo son. Y esta diminucion de los males poco a poco viene a parar el apartamiento y abstinencia dellos. Y esta abstinencia es principio de la penitencia: y la penitencia de la salud: y el principio de la salud es el buen proposito. Y del buen proposito nasce el sufrimiento de los trabajos: del qual son también principio las virtudes. Y el principio de las virtudes, es como vna flor spiritual q promete el fructo de las buenas obras. Y de las virtudes nasce el exercicio y continuacion dellas: y esta continuacion haze habito: y este habito haze al hõbre obrar cõ facilidad, y suauidad, y de aqui procede el sancto temor de Dios: y este temor haze guardar sus mandamientos, y la guarda de sus mandamientos es argumento de la charidad, y el principio de la charidad es abundancia de la humildad: y la abundancia de la humildad es madre de la tràquillidad, y la possessiõ de la tràquillidad es plenitud de la charidad: y es venir el hõbre a ser perfecta morada de Dios en aquillos q por medio desta biẽaueturada tràquillidad son puros y limpios de coraçõ: a los quales es dado ver a Dios. A quiẽ sea gloria en todos los siglos.

Cap.

Ca  
lige

CAPILLA ALONSO SINA